

# **La economía entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX**

*The economy between the end of the 19th century  
and the beginning of the 20th century*

**Dr. Guillermo DE LEÓN LÁZARO**  
Real Centro Universitario  
“Escorial-María Cristina”  
San Lorenzo del Escorial

**Resumen:** La sociedad de la época fue una receptora directa de la industrialización. Esta expansión, a su vez, se vio felizmente acompañada por la existencia de una economía mundial. El presente artículo analiza someramente los complejos procesos socioeconómicos que ayudaron al crecimiento de la riqueza en el mundo.

**Abstract:** The society of the time was a direct recipient of industrialization. This expansion, in turn, was happily accompanied by the existence of a world economy. This article briefly analyzes the complex socioeconomic processes that helped the growth of the world's wealth.

**Palabras clave:** Economía, comercio, materias primas, productos agrícolas, exportación, importación, inversiones, transporte.

**Keywords:** Economy, Trade, Raw Materials, Agricultural Products, Food, Export, Import, Investments, Transportation.

## **Sumario:**

- I. Introducción.**
- II. Los intercambios entre los países industriales y los productores de materias primas.**
- III. El enriquecimiento de las naciones industrializadas.**

- IV. La industrialización motora de la expansión de la tecnología en las naciones.**
- V. La emigración colabora decisivamente en el desarrollo industrial.**
- VI. La compensación internacional de las deudas factor decisivo en el desarrollo del comercio.**
- VII. El papel socioeconómico de la Gran Bretaña en la economía mundial.**
- VIII. La prosperidad y desarrollo de los países productores de materias primas.**
- IX. Los cambios del comercio mundial.**
- X. El desarrollo del comercio de productos primarios: los alimentos y productos agrícolas**
- XI. El desarrollo del comercio de productos primarios: las materias primas.**
- XII. La expansión del comercio mundial de productos agrícolas y manufacturados.**
- XIII. El incremento de las inversiones estimula el desarrollo del comercio mundial.**
- XIV. La inversión en las naciones de economía agraria.**
- XV. El incentivo creado por el notable aumento de la inversión extranjera.**
- XVI. Conclusión.**
- XVII. Bibliografía.**

**Recibido: octubre 2018.**

**Aceptado: diciembre 2019.**

## **I. INTRODUCCIÓN**

A finales del siglo XIX y comienzos del XX se iniciaron las nuevas modalidades económicas entre todas las naciones. Hacia 1914 apareció ya una nueva economía mundial, en la cual colaboraban países de Europa, América y Asia, iniciando un fuerte intercambio de productos, materias primas y servicios.

El peso de este incremento de la internacionalización de la economía fue el aumento de la industrialización. Hacia los años 1850, del siglo XIX, Gran Bretaña era, prácticamente, el único país con una política industrial. Otros, en todo caso, iban siguiendo, con más o menos acierto, sus pasos: Estados Unidos, Alemania, Bélgica y Francia experimentaron un importante crecimiento industrial en el último tercio del siglo XIX, y en los inicios del siglo XX, el Japón, Rusia, Suecia, Australia y algunas otras naciones empezaron a formalizar una economía en desarrollo.

El proceso de industrialización revolucionó la economía mundial de diferentes formas. El intercambio comercial entre las naciones había estado muy reducido mientras los países que eran fundamentalmente agrícolas y se bastaban para producir sus propios alimentos. El comercio normal de productos agrícolas se reducía a unos pocos productos que no producían los países importadores (por ejemplo, Europa importaba algodón, azúcar y tabaco), o de lujo, como especias y seda; mercancías básicas, como el trigo, y otros cereales, solo se importaban en grandes cantidades en el caso de que las cosechas fueran malas.

## **II. LOS INTERCAMBIOS ENTRE LOS PAÍSES INDUSTRIALES Y LOS PRODUCTORES DE MATERIAS PRIMAS**

Este modelo económico, que empezó a deteriorarse en el siglo XVIII, empezó a eliminarse debido a la industrialización en el XIX. Al concentrarse la población en las áreas industriales, apareció un incremento de la demanda de productos agrícolas (alimentos), así como de materias primas, dado que los recursos propios de los países no podían satisfacer sus necesidades, lo cual les

llevó a comprar lo que necesitaban a las naciones que eran productoras de materias primas. Al mismo tiempo, la fabricación de diferentes manufacturas a bajo precio abrió la posibilidad de buscar mercados en el exterior, de tal modo que los países, a medida que se industrializaban, desarrollaron su interés en importar productos básicos (alimentos y materias primas) y a exportar productos secundarios (artículos manufacturados). En consecuencia, la aparición de una interdependencia económica mutua fue, por tanto, la consecuencia de una industrialización en muchos países.

### **III. ENRIQUECIMIENTO DE LAS NACIONES INDUSTRIALIZADAS**

Las naciones industrializadas se enriquecieron más rápidamente que las de economía del sector primario. Las naciones, al aumentar su riqueza, lógicamente, podían incrementar sus importaciones. Es cierto que esta situación beneficiaba a muchos de los países poseedores de materias primas, que vieron incrementar la demanda de sus productos. Este aumento de riqueza ayudó de forma importante el comercio entre los propios países industriales y ayudó a que varios de estos acumulasen grandes excedentes de capital para fomentar la exportación. Otro aspecto destacado de finales del siglo XIX y comienzos del XX fue la agilización del movimiento mundial de capitales. De tal forma, que así apareció otro lazo importante entre las naciones; las inversiones, entre otras cosas, países europeos contribuyeron a la construcción del transporte por ferrocarril, al incremento de la explotación de minas, al desarrollo y urbanización de las ciudades, y a muchas otras obras a nivel mundial.

### **IV. LA INDUSTRIALIZACIÓN LOCOMOTORA DE LA EXPANSIÓN DE LA TECNOLOGÍA EN LAS NACIONES**

La influencia de la industrialización también se dejó notar en la expansión de la tecnología. Las nuevas tecnologías de producción y los diferentes inventos de una nación podían ser, a sí mismo, adoptados con relativa facilidad por otras; de este modo, el progreso industrial aseguró su propia expansión, y, prácticamente, el mundo entero pudo conocer y utilizar los diferentes avances tecnológicos. La expansión del transporte ferroviario fue quizás el factor individual que más ayudó al desarrollo de la economía mundial. La construcción de los ferrocarriles requería fuertes inversiones que casi todas las naciones subdesarrolladas solo podían conseguir importando capital de los países desarrollados. La demanda de material ferroviario (locomotoras y raíles) favoreció el crecimiento de las industrias de bienes de equipo de los países industrializados, pero, al mismo tiempo, el ferrocarril permitió colonizar áreas hasta entonces sin poder utilizar sus recursos, lo cual permitió que las naciones proveedoras de materias primas se integrasen en las redes del comercio mundial.

## **V. LA EMIGRACIÓN COLABORA DECISIVAMENTE EN EL DESARROLLO INDUSTRIAL**

Aparecieron movimientos migratorios sin precedentes que ayudaron al desarrollo de la economía mundial, en un proceso que finalizó durante los años 1900 a 1914, es decir antes de la Primera Guerra Mundial. Había territorios, con un gran potencial económico, pero la explotación de su agricultura y minería precisaba de los factores: trabajo y capital. La emigración europea desempeñó un papel fundamental en el desarrollo de América del Norte y del Sur, de África del Sur y de Australia. La población emigraba de los países desarrollados, como Gran Bretaña, Alemania y Suecia, y también de los países menos desarrollados, como Italia, Irlanda, España, Austria-Hungría y Polonia. Una gran mayoría se dirigían a los Estados Unidos, donde, tan solo en la década 1900-1910, llegaron 9.000.000 de inmigrantes. Así como la primera emigración hacia Estados Unidos procedía del oeste y el norte de Europa, desde alrededor de 1890 la mayoría de inmigrantes era de origen de los países del sur y el este del continente europeo. En los años comprendidos entre 1890 y 1914, muchos alemanes se establecieron en la Argentina y el Brasil, mientras que los británicos, en especial irlandeses y escoceses, se dirigían a los países de su propio Imperio. Los italianos emigraron, principalmente a Estados Unidos y a la Argentina. Los españoles se dirigieron, en general, a los países de lengua española, como Argentina, Cuba, Venezuela, Colombia, etc.

El periodo anterior a la Primera Guerra Mundial vio también producirse otro importante tipo de migración. La mano de obra para las explotaciones mineras y agrícolas era traída con frecuencia del extranjero, generalmente mediante contratos de varios años de duración. Las principales fuentes de aprovisionamiento de esta clase de mano de obra eran China y la India; los chinos iban, sobre todo, a Malasia, la actual Indonesia y a las plantaciones de las Antillas y de África del Sur.

## **VI. LA COMPENSACIÓN INTERNACIONAL DE LAS DEUDAS FACTOR DECISIVO EN EL DESARROLLO DEL COMERCIO**

Según se desarrollaba la economía mundial, se incrementaba el comercio mundial y se iba haciendo cada vez más global. Este es uno de los factores más representativos de finales del siglo XIX y de comienzos del XX. Hacia 1850 había algunas grandes zonas de comercio dentro de las cuales las importaciones y las exportaciones permanecían más o menos en equilibrio, lo cual suponía escasa necesidad de transferencias de capital; zonas como el Báltico, Gran Bretaña, los Estados Unidos, la India y el Extremo Oriente, el oeste y el este

de Europa, constituían áreas de ese tipo. Sin embargo, el crecimiento de la industrialización, el transporte y la tecnología desarrolló el comercio en una escala mundial, y los déficits de una zona se compensaron con los superávits de otra. De tal forma, por ejemplo, a comienzos de 1900, Gran Bretaña tenía un considerable superávit en su comercio con la India, que importaba gran cantidad de tejidos ingleses, pero al mismo tiempo, tenía déficits con los Estados Unidos y el oeste de Europa, pero a su vez la India mantenía superávits con ambas áreas, de tal modo que las deudas se compensaban sobre una base multilateral.

## **VII. EL PAPEL DE GRAN BRETAÑA EN LA ECONOMÍA MUNDIAL**

Gran Bretaña tenía un papel primordial en el desarrollo de la economía mundial. Durante los cincuenta años anteriores a 1914, esta nación mantenía una política librecambista y compensaba los fuertes déficits de su balanza comercial, con sus enormes importaciones “invisibles” (beneficios de sus inversiones en el extranjero, ingresos por fletes y seguros, etc), lo que le daba un importantísimo superávit en la balanza de pagos. Pero, la realidad era que pocos países mantenían políticas librecambistas a comienzos del siglo XX. Entre los años 1850 y 1900, casi todas las naciones más avanzadas habían ido creando barreras aduaneras para protegerse. Por ejemplo, en 1890, tanto los Estados Unidos como Alemania, Francia, Italia y Rusia mantenían unos elevados aranceles sobre la importación, para proteger sus propias industrias e intentar defenderse de la supremacía de los productos manufacturados británicos. A causa de estas barreras arancelarias o no, lo cierto es que los Estados Unidos y Alemania consiguieron en estos años alcanzar a Gran Bretaña en la fabricación de ciertos productos manufacturados básicos tales como hierro y acero. Por otra parte, la industria química, la eléctrica y la del automóvil incrementaron con más rapidez en estas nuevas naciones industriales que en Gran Bretaña, y la economía mundial inició un desplazamiento hacia estos países, aunque todavía entre 1900 y 1914 continuaba siendo esta el centro del sistema de comercio a escala mundial.

## **VIII. LA PROSPERIDAD Y DESARROLLO DE LOS PAÍSES PRODUCTORES DE MATERIAS PRIMAS**

El resumen general de la evolución económica de 1900 a 1914 nos indica una fuerte expansión general: hubo un rápido crecimiento en el comercio mundial, en las transferencias internacionales de capital y en las migraciones de personas. Un aspecto esencial del periodo fue la manera en que la demanda de las naciones industriales, su factor capital y, en ocasiones, incluso su factor trabajo, contribuyeron

a desarrollar los recursos comerciales y de explotación en los países poseedores de materias primas. El periodo vio cómo se producía un desplazamiento de los precios que favoreció a tales naciones: los precios de las materias primas y de los productos agrícolas subieron en relación con los de los productos, manufacturados, lo cual, lógicamente, produjo un enriquecimiento a los países exportadores de los primeros, y dio, a su vez, nuevo incremento a la explotación de sus recursos.

## **IX. LOS CAMBIOS DEL COMERCIO MUNDIAL**

El comercio mundial se incrementó rápidamente desde el inicio del siglo XX, animado sobre todo por el crecimiento del comercio entre Europa y países tales como Canadá y Argentina. Fue, también incrementado por los importantes hallazgos de oro en Sudáfrica y en otros diversos lugares del mundo a fines del siglo XIX, que ayudaron a aumentar la liquidez internacional y desarrollaron el comercio. Se puede estimar que entre los años 1870 y 1914 el volumen del comercio mundial casi llegó a triplicarse.

Ahora bien, la participación de las diversas áreas del mundo en este incremento del comercio fue poco a poco, variando a medida que el centro de gravedad del mismo se iba desplazando de Gran Bretaña a las nuevas naciones industriales y a los poseedores de materias primas.

## **X. EL DESARROLLO DEL COMERCIO DE PRODUCTOS PRIMARIOS: LOS ALIMENTOS**

Los productos primarios representaban cerca de los dos tercios de las mercancías que se movían en el comercio mundial durante el periodo comprendido entre los años 1900-1914; como es de suponer, los productos agrícolas integraban la mayor parte de estas. El trigo, por ejemplo, era el más importante de los productos agrícolas, y fue el que estimuló el desarrollo de países como Canadá y Argentina a finales del siglo XIX. El trigo iba destinado, especialmente, a aquellas naciones industriales que no podían atender las necesidades internas con producciones propias.

El conocimiento que nos indica el comercio del trigo, con las grandes naciones industriales europeas aprovisionadas por las naciones subdesarrolladas del este de Europa y por las exportadoras de otros continentes, sirve para ver cómo era el comercio de la mayoría de los productos primarios; se encontraban en la envidiable posición de ser a la vez un importante productor primario y una nación industrializada.

Ahora bien, el origen de las exportaciones mundiales de productos agrícolas era mucho más amplio que sus puntos de destino final; ciertamente la demanda de las naciones industriales fue la que permitió la entrada en la red del comercio mundial a los países dedicados a la producción agrícola. Así, por ejemplo, en los años inmediatamente anteriores a la Primera Guerra Mundial, India, Ceilán y China proporcionaban casi el 80% de las exportaciones mundiales de té; Brasil, más de la mitad de las de café; Dinamarca y Rusia, más de un tercio de las de mantequilla; Italia y España, cerca del 90% de las de frutos cítricos. Los principales proveedores de coco eran la Costa de Oro (Ghana) y Brasil; los plátanos procedían sobre todo de Estados Unidos, las Antillas, las Canarias, Costa Rica y Colombia; Cuba e Indonesia eran los principales exportadores de azúcar.

## **XI. EL DESARROLLO DEL COMERCIO DE PRODUCTOS PRIMARIOS: LAS MATERIAS PRIMAS**

Del mismo modo como ocurría con los productos agrícolas, la limitación, en muchas ocasiones geoestratégica, del aprovisionamiento llevó a que la demanda de materias primas agrícolas y minerales por parte de las naciones industriales ejerciera su influencia sobre las economías de una zona cada vez más amplia de territorios subdesarrollados. Por ejemplo, aunque los Estados Unidos acaparaban las exportaciones de algodón; otros países como Egipto y la India exportaban cantidades importantes de algodón a las fábricas de tejidos de Europa. Australia y Argentina eran los principales proveedores de lana; la India de yute. Los minerales de hierro procedían de sobre todo de Francia, España y Suecia; los de cobre de, Chile, Perú y Méjico; los de estaño, de Bolivia y de Malasia.

El carbón, base energética del desarrollo industrial del siglo XIX, indicaba una estructura comercial muy diferente a la de otros productos primarios, debido a que la mayor parte de las exportaciones se originaba desde las naciones industriales desarrolladas y se encaminaba, en su mayor parte, a las naciones industriales europeas con escasez de este recurso energético. Gran Bretaña (desde Gales) era el mayor exportador de carbón entre los años 1900 y 1913, seguida por los Estados Unidos, Alemania y Bélgica. Los mayores países importadores eran Francia, Italia, Holanda, Austria y Canadá. También la explotación del petróleo estaba desarrollándose con enorme eficacia, en los Estados Unidos y Rusia como principales proveedores y exportadores; otros países también contribuían a exportar petróleo en cantidad importante, entre ellos: Borneo y de las Indias Orientales Holandesas.

## **XII. LA EXPANSIÓN DEL COMERCIO MUNDIAL DE PRODUCTOS AGRÍCOLAS Y MANUFACTURADOS**

Es evidente que una de las principales razones de la expansión del comercio mundial de productos agrícolas y manufacturados era la imperiosa necesidad que las naciones desarrolladas tenían de alimentos para su creciente población urbana y de materias primas para sus industrias. Paralelamente, el comercio mundial de manufacturas fue incrementándose paulatinamente. Los productos más elementales, tales como los tejidos más corrientes, encontraban mercados cada vez más abiertos en los países agrícolas que se estaban desarrollando, mientras que las exportaciones de mayor calidad y elaboración tecnológica más compleja, como los producidos por la industria química, los diversos tipos de maquinaria y bienes de equipo, así como ciertos bienes de consumo duraderos, los cuales eran objeto de un comercio creciente entre las propias naciones industriales.

## **XIII. EL INCREMENTO DE LAS INVERSIONES ESTIMULA EL DESARROLLO DEL COMERCIO MUNDIAL**

El desarrollo del tráfico comercial en el mundo, soportado en su mayor parte en la explotación de nuevas áreas, difícilmente se hubiera podido producir si estas no se hubiesen basado con grandes importaciones de capital de los países avanzados. El principal inversor en los países de ultramar fue Gran Bretaña, que en 1913 concentraba cerca de la mitad de todas las inversiones del extranjero. A partir de 1900 se produjo un notable incremento de las inversiones británicas en el extranjero: su volumen total pasó de 2400 millones de libras a cerca de 4000 millones en 1914. Otros grandes exportadores de capital eran Francia y Alemania, y, en menor grado, Bélgica. Los Estados Unidos también invertían en otros países, pero hasta la Primera Guerra Mundial fueron siempre deudores netos, habida cuenta del mayor volumen de las inversiones extranjeras en su suelo.

## **XIV. LA INVERSIÓN EN LAS NACIONES DE ECONOMÍA AGRARIA**

En el periodo comprendido entre 1850 y 1900 se produjo una gran explosión en varias direcciones que de los flujos internacionales de capital. Hasta ese periodo, la mayoría de las inversiones se habían dirigido a las naciones europeas y a los Estados Unidos, ya para atender los empréstitos de los Gobiernos o bien para la formación de empresas del sector ferroviario. Desde el final del Imperio de Napoleón III (1870), el capital, en general, fue invirtiendo cada vez más hacia los países del sector primario (agrícolas), que comenzaban a entrar en los flujos de la economía mundial. Gran Bretaña, por ejemplo, realizó enormes inversiones en su

Imperio y en América del Sur: hacia 1913, aproximadamente la mitad de la inversión de capital británico en el exterior fue en el Imperio, especialmente en Canadá; otra parte importante se concentró en América del Sur, especialmente en Argentina, y otra parte en Estados Unidos, que era el país importador por excelencia de la mayor proporción de capital de origen británico.

Francia invirtió la mayoría de sus capitales en sus colonias, principalmente en Argelia y Túnez y en el sudeste asiático (Indochina); en todo caso, la mayor parte había sido invertida en naciones europeas, y sobre todo en Rusia, que en 1911 representaba un cuarto de todas las inversiones exteriores francesas. Alemania se centraba, principalmente, también en los países europeos, aunque había invertido enormes sumas en los Estados Unidos y América del Sur.

## **XV. EL INCENTIVO CREADO POR EL NOTABLE INCREMENTO DE LA INVERSIÓN EN EL EXTRANJERO**

El transporte ferroviario siguió siendo el principal atractivo de la mayor parte de la inversión extranjera, y los efectos de activación de su construcción en el desarrollo de la economía mundial se dejaron notar de forma muy sensible en todo el mundo. Los transportes, en especial el ferroviario, contribuyeron sensiblemente a integrar en el comercio mundial nuevas regiones de América, Asia, África y Australia. Las enormes cantidades de materias primas que llegaban a Europa desde Argentina, Australia, India, Malasia, el África occidental, Canadá y otros muchos lugares del mundo, eran a menudo, una consecuencia inmediata de los cambios en los medios de transporte creados por los ferrocarriles en estas naciones. Las inversiones provenientes del exterior, también se centraron, en ocasiones, en las propias empresas de producción: las inversiones francesas, por ejemplo, colaboraron en el desarrollo de los recursos rusos de carbón y de hierro, por otra parte, el capital francés y el británico con sus inversiones desarrollaron los campos de petróleo del Cáucaso.

## **XVI. CONCLUSIÓN**

El periodo comprendido entre los años 1900-1914 conoció un fuerte crecimiento en diferentes aspectos: el comercio, las migraciones y las inversiones extranjeras, animado por unos precios enormemente favorables a los países del sector primario. Acabada la Primera Guerra Mundial, sin embargo, todos los esfuerzos de volver a alcanzar la estabilidad y a la buena dirección de la economía mundial anterior a la guerra fracasaron, no solo en las naciones que perdieron la guerra, sino incluso en los que la ganaron, posiblemente con la excepción de los Estados Unidos. Los precios de los productos de los países que se movían en el sector primario se desplomaron y los países agrícolas no recuperaron su

bienestar pasado; por otra parte, los movimientos de capital y las migraciones fueron duramente castigados. En resumen, las bases que habían soportado el enorme castillo de la economía mundial de la preguerra fueron cayéndose, y los países que habían hecho soportar sus economías del modelo anterior del comercio mundial tuvieron que buscar nuevos modelos con que llevar sus sistemas económicos. El nacionalismo (económico y político) se convirtió entonces en la fuerza predominante, y no resulta extraño que muchos políticos, ante los peligros de esta nueva situación, pelearan, aunque con escaso éxito, por la vuelta de la vieja economía internacional.

## XVII. BIBLIOGRAFÍA

- ALDCROFT, D.H., *Historia económica de Europa 1914-1990*, Barcelona, Crítica 1997.
- BERGERON, L., *La época de la revolución europea 1780-1948*, Siglo XXI, España Editores. 1989.
- CAMERON, R., *Historia económica mundial*, Madrid, Alianza, 1992.
- DRAMON, J., *Colapso. Por qué unas sociedades perduran y otras desaparecen*, Madrid, Debate, 2017.
- FOREMAN-PECK, J., *Historia de la economía mundial. Relaciones económicas internacionales desde 1850*, Madrid, Prentice Hall, 1995.
- GELMAN, J., *Los cambios en la economía atlántica entre los siglos XVIII y XIX*, Instituto Rosignon, 2014.
- HOBSBWM, E. J., *La era del imperio 1875-1914*, Crítica, Barcelona, 1998.
- LEWIS, W. D., *Crecimiento y fluctuaciones 1870-1913*, México, Fondo de Cultura Económica, 1983.
- MOKYR, J., *La palanca de la riqueza y progreso tecnológico*, Madrid, Alianza, 1993.
- POLLARD, S., *La conquista pacífica. La industrialización de Europa, 1760-1970*. Prensas Universitarias de Zaragoza, 1991.
- MOMMSEN, W. J., *La época del imperialismo en Europa, 1885-1918*, Madrid, Siglo XXI España Editores, 1971.

